

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Génesis revela la humanidad [Genesis reveals humanity]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Gallardo P., Maximiliano
Publisher	Servicio de Educación Cristiana de las Asambleas de Dios en América Latina (SEC)
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-02 11:37:55
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/229610

que es un dios. Pero," dice Moisés, "Israel adora al Dios que hizo el sol y lo colocó en los cielos. Ustedes adoran a la imagen de una bestia del campo, creyendo que representa un dios. Nuestro Dios llenó la tierra con vida. Los cuentos de ustedes hablan del guerrero cósmico YAM, o sea, el dios malo del mar que es el enemigo de la vida, pero Jehová puso las aguas en su lugar. Él controla las olas y las tormentas, No hay nadie como él".

Que la ciencia moderna cree que todo comenzó con una explosión en un momento de tiempo sólo refuerza la idea de una Causa Original. El relato bíblico no pide validación científica, pero no nos debemos sorprender que mientras la ciencia mejore el argumento para el diseño racional del universo, se hace más convincente. Los astrónomos deben seguir consultando sus telescopios buscando los secretos del origen del universo. Los paleontólogos deben seguir examinando los fósiles para comprender mejor la complejidad y la organización de la vida terrenal. La investigación no puede contestar la pregunta de la causa original, pero eso no significa que no tenga valor.

Génesis, por lo tanto, no es un libro de texto de ciencia, sino un recuerdo constante del hecho de que a pesar de que hemos aumentado nuestros conocimientos y a pesar de toda nuestra religión y auto-suficiencia, al final es Dios quien formó los cielos y la tierra. El enfoque principal del texto bíblico del relato de la creación es el hacernos ver que toda la creación y los que en ella hay dependen de Dios para su existencia propia. Así que nada en la creación merece ser adorado. Es Dios quien colgó el sol, la luna, y las estrellas. Los dioses falsos de este mundo están hechos de piedra, madera, metal y la imaginación humana.

En el principio Dios...

¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? —Job 38:4,5

Es el autor químico graduado. Profesor del ISUM y de la Facultad de Teología, Pablo Kazim Gury está en el programa de estudios que conduce al Doctorado en Ministerio Práctico. Con su esposa, Sandra Woodworth Z., la pareja sirve como misioneros en el estado de Tabasco, México.

GÉNESIS REVELA LA HUMANIDAD

Por Maximiliano Gallardo P.

NOS ENTREGA FUNDAMENTOS trascendentes sobre la naturaleza de la humanidad el libro del principio de todo el universo presente. Génesis nos habla del hombre y la mujer, de su grandeza y miseria, de sus logros y sus fracasos, de su dignidad y depravación, y la promesa de su futura redención. Lo que este libro nos dice sobre el hombre satura el resto de las Escrituras y nos ayuda a entender por qué **de tal manera amó Dios al mundo.**

La humanidad como imagen de Dios

Una vez que el medio ambiente ideal fue

conformado, Dios crea al hombre a su *imagen*. El relator se encarga de recordarnos que tanto el varón como la mujer son creados a la imagen de Dios. **Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,** Génesis 1:27. La dignidad de portar la imagen del Creador no es algo exclusivo de un sexo. La humanidad es masculina y femenina. Ambos sexos merecen el mismo respeto y consideración. ¡Qué diferencia muestra la Escritura en comparación con algunas religiones mundiales que relegan a la mujer a un mero objeto procreador privado de derechos!

Motiva gran reflexión teológica el tratar de clarificar el concepto de la frase *imagen de Dios*. El error más burdo es considerar algún tipo de semejanza física entre Dios y el hombre. Tal falencia se produce entre sectas como los mormones, quienes ven a Dios como un hombre glorificado. Creyentes hay que no interpretan correctamente el lenguaje antropomórfico con que algunos escritores bíblicos se refieren a la deidad. Dios no tiene cuerpo ya que es espíritu. Lo más apropiado en cuanto al concepto es que el ser humano refleja *cualidades* de su Creador:

- Capacidades intelectuales para dominar y administrar.
- Capacidades imaginativas para desarrollar proyectos.
- Capacidades artísticas para crear belleza.
- Capacidades comunicativas para relacionarse con otros.
- Capacidades éticas para mostrar bondad, misericordia, y amor.
- Capacidades espirituales para relacionarse con el mundo espiritual y adorar a Dios.

Sin duda la imagen de Dios apunta al hecho que Dios **sopló (...) aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente,** 2:7. Este soplo da al ser humano una calidad de existencia inigualable con el resto de la creación.

La calidad de ser imagen de Dios conlleva privilegios y responsabilidades. El más importante privilegio es la capacidad de relacionarse con su Creador y al obedecerlo, disfrutar de la comunión que viene de la adoración. Por otro lado, el hombre tiene la responsabilidad de reflejar la persona del Creador especialmente en el terreno ético. Ha de manifestar una buena mayordomía de la creación y guardar una conducta afín a su naturaleza. Tal cosa se hace evidente en el relato de los eventos posteriores a la caída del hombre.

La humanidad como pecadores

Con la misma fuerza que Génesis muestra la grandeza del hombre creado a la imagen de Dios, presenta también su miseria y corrupción. La humanidad de hoy ya no es la humanidad en perfecta armonía con Dios y con sus semejantes. El hombre y la mujer son un reflejo pálido de la gloria que un día poseyeron en Edén. Este libro nos muestra que aquellos privilegiados con la imagen de Dios ceden a la tentación de desconfiar de la palabra de Dios y quieren ser más de lo que eran. Dice el tentador: **¡No es cierto, no van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando**

coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal, 3:4,5.

El pecado de Adán y Eva no tuvo nada que ver con el hecho orgánico de comer o no una fruta. El pecado fue el quebrantamiento del mandamiento divino. La desobediencia tuvo la agravante de aceptar una palabra alternativa a la recibida del Creador. Así la violación fue acompañada de rebelión contra la autoridad de Dios. El tentador dice que no le crean a Dios, sino que crean a él. Su palabra es mejor que la de Dios. La humanidad cae en pecado no por su propia curiosidad sino por la aceptación consciente de otra voz que les convence que Dios les priva de algo bueno.

Tampoco tiene trascendencia el hecho que haya sido la mujer la primera en caer en la desobediencia. El relato no nos dice si Adán estaba presente o no al momento de la tentación. Tampoco se nos dice que haya puesto resistencia o haya hecho una apología de la palabra de Dios. No hay base para afirmar que la mujer sea la causa de los problemas de la humanidad. Ambos fueron responsables. Dios no parece haber hecho discriminación al momento de decretar el juicio sobre ambos, 3:16-19.

La humanidad caída comienza de inmediato a experimentar las consecuencias del pecado. A través del primer libro se aprecia con pavorosa intensidad hasta donde conduce una vida de pecado. Llega a crecer la rebelión a tal grado que el planeta debe sufrir un juicio catastrófico con el diluvio que consume a toda una generación violenta y depravada. El pecado, sin embargo, cobra fuerza de nuevo en los seres humanos que buscan hacerse famosos con una torre colosal. Nuevamente el juicio actúa; esta vez los dispersa y la humanidad queda separada por sus idiomas.

¿Perdió la humanidad su calidad de imagen de Dios al caer en el pecado?

¿Perdió la humanidad su calidad de imagen de Dios al caer en el pecado? El mismo Génesis se encarga de mostrarnos que no fue así. Por supuesto que la imagen prístina e inmaculada se perdió, pero aun así el hombre sigue siendo imagen de Dios. En algunos casos, como la generación antediluviana y los habitantes de Sodoma y Gomorra, la imagen está casi desdibujada. En otros casos como de Enoc, Noé, Abraham y José, se refleja en forma noble. La Palabra de Dios a Noé es clara al afirmar que la vida humana debe ser respetada y el asesinato debe ser castigado severamente *porque el ser humano ha sido creado a imagen de Dios* mismo, 9:6 NVI.

La humanidad como varón y mujer

Sacamos provecho al apreciar la metodología didáctica divina cuando crea el varón y la mujer:

- Dios crea a Adán.
- Dios le trae los animales al varón para que les ponga nombre.
- Adán se da cuenta que no había otros humanos como él entre el resto de los seres vivientes.
- Dios presenta a Adán la mujer hecha de una de sus costillas.

- Con gratitud el hombre exclama: *¡Ésta sí que es de mi propia carne y hueso de mis propios huesos!* 2:23, Versión Dios habla hoy.

Así, debemos entender que la *idoneidad* de la mujer apunta primeramente a su naturaleza humana. Eva fue idónea porque era, como Adán, un ser humano. Es cierto que Adán también le pone nombre, pero el nombre es *Varona*, poniéndola a la misma altura que el Varón.

Esta dramática presentación de la mujer al hombre fue preparada por Dios para que el varón valorizase a su mujer como una gran bendición de su Creador. El alta estima que el varón debía tener por su esposa es el objetivo final de Dios en todo esto. Por otro lado, la llegada de la mujer y su presentación a su esposo fue altamente significativa para la mujer. Ella llega a culminar el orden ideal de cosas en la creación de Dios quien establece la institución matrimonial como el método divino de organización de la humanidad.

Lamentablemente la irrupción del pecado en la primera pareja marca una brecha de enemistad genérica entre varón y mujer. Adán no estuvo dispuesto a reconocer su responsabilidad en la desobediencia, descargando toda la culpa en la mujer y en último término en Dios mismo, ya que fue él quien le trajo a tal compañera, 3:12. El pecado va a traer consecuencias serias en la humanidad enajenando al varón y la mujer. Aunque se necesitan desesperadamente uno al otro, van a sufrir los efectos de vivir en tensión. La mujer va a desarrollar una dependencia emocional muy fuerte hacia el hombre. Va a enseñorearse el varón de la mujer, 3:16. Tal cuadro será comprobado por la historia subsecuente de la humanidad. Los varones van a aprovechar su ventaja sobre las mujeres y ellas serán objeto de opresión y maltrato. En otras palabras, se perdió la confianza del uno en el otro y ambos tratarán de sobrevivir usufructuando el uno del otro. La tensión entre varones y mujeres se aprecia en los relatos de Abraham y Sara, Rebeca e Isaac y Jacob con sus dos esposas. En todos estos casos, tanto esposos como esposas actúan con egoísmo y falta de comprensión mutua.

Génesis nos recuerda también que el orden matrimonial ideal es el monógamo. Dios trae una mujer para el varón. La poligamia se inicia en la generación violenta de Caín, con Lamec quien es el primero en tomar dos esposas, 4:19-24. Los relatos de Abraham y Jacob no hacen otra cosa sino mostrar las complicaciones que significan el relacionarse con más de una mujer. En otras palabras, aunque no se condena abiertamente la poligamia, se la desacredita con la presentación de problemas que acarrea. No hay armonía en una familia polígama.

La humanidad como varón y mujer nos enfrenta también con el hecho de las relaciones amorosas entre personas del mismo sexo. La homosexualidad y lesbianismo no son parte del diseño original del Creador. Evidentemente son conductas que proceden del pecado que se rebela contra el orden de Dios. Génesis muestra un varón y una mujer comenzando la organización humana pero nos muestra a Sodoma y Gomorra consumidas por el juicio al haber desarrollado un estilo de vida homosexual contrario al establecido por Dios.

La humanidad redimida

Génesis no sólo nos muestra la grandeza del hombre y su posterior caída, sino anticipa la redención. Alguien nacido de una mujer daría el golpe fatal a la serpiente. El concepto de *simiente* redentora se encuentra presente en la declaración de Dios ante Adán y su esposa, 3:15. Prosigue con la *simiente* de Abraham que ha de traer bendición a las naciones, 12:3. Esta promesa se hace presente posteriormente a Isaac y a Jacob.

¿Qué nos revela al fin y al cabo el primer libro de la Biblia acerca del ser humano?

1. La humanidad como imagen de Dios nos recuerda la dignidad del hombre y la mujer, con sus privilegios y responsabilidades.
2. La humanidad en pecado nos muestra que el hombre ya no es la criatura original que hizo Dios. Una vida de abandono al pecado trae funestas consecuencias.
3. La humanidad como varón y mujer nos presenta la hermosura de las relaciones humanas entre ambos sexos pero hay que luchar por lograr la armonía porque el pecado ha afectado endémicamente tales relaciones.
4. Desde el principio comenzó el plan de redención para una humanidad que sí tiene esperanza.

Nota: Las citas bíblicas se han tomado de la NVI.

LA GEOGRAFÍA DEL GÉNESIS

Por Jaime Mazurek B.

NO SE TRATA de una simple "lista de verdades divinas absolutas". Esta declaración revela una de las características de la naturaleza de las Escrituras y su inspiración divina. No son una serie de afirmaciones tales como figuran en la constitución de una república: "Artículo Primero...Artículo Segundo..."

La belleza de la Palabra de Dios se encuentra en que sus verdades vienen "encarnadas" en una inspirada y progresiva narración de experiencias de hombres y mujeres que tuvieron encuentros con Dios. Tales personas vivieron dentro de contextos históricos y geográficos particulares. La comprensión de estos contextos es vital para una observación e interpretación correcta.

El examen de la geografía bíblica enriquece enormemente el estudio de todo libro de la Biblia.

El examen de la geografía bíblica enriquece enormemente el estudio de todo libro de la Biblia. Génesis tiene su contexto geográfico. Vale la pena buscar luz sobre este escenario.

1. Algunas menciones geográficas importantes del Génesis

Siendo Génesis el "libro de los orígenes" por excelencia, dedica buena parte de su material para explicar cómo fue que diferentes lugares geográficos

fueron poblados y nombrados. Moisés manejaba un conocimiento bastante profundo de la geografía del Medio Oriente de sus días. Menciona lugares tan distintos como Canaan, Egipto, Ur, Caldea y Asiria. Explica los orígenes de los nombres de distintos lugares como Babel, Beerseba, Peniel, Sucot, y Betel. Nombra tribus y naciones en cantidad.

En su pacto con Abraham, Dios dice: ***A tus descendientes daré esta tierra, desde el arroyo de Egipto hasta el gran río Éufrates, la tierra de los queneos, quenezeos, admoneos, heteos, ferezeos, refaítas, amorreos, cananeos, gergeseos y jebuseos***, Génesis 15:18-21. Una lectura de Génesis 14:1-7 también ilustra cuál elocuente geógrafo e historiador era Moisés.

Se pueden apreciar en Génesis dos grandes divisiones: 1) los comienzos de la historia humana, 1-11; y 2) los comienzos del pueblo hebreo, 12-50. En ambas partes Moisés comparte mucha información geográfica.

2. Los comienzos de la historia humana, 1-11

Se describen los ríos que bordeaban el Huerto de Edén: el Éufrates, el Tigris, el Pisón y el Guijón. Estos dos últimos son desconocidos hasta el día de hoy. Parece que la geografía de entonces de aquel lugar era bastante diferente a la de hoy.

Un detalle "geográfico" de 4:16 necesita ser interpretado. Se nos dice que Caín habitó en la tierra de Nod, "al oriente de Edén". Puesto que "Nod" significa "vagabundear", probablemente no se refiere a un lugar específico sino a la condición de Caín de nómada y fugitivo.

Después de la descripción del diluvio, 6-9, Moisés entra en bastante detalle geográfico al describir las naciones que procedieron de los hijos de Noé. Con la ayuda de un diccionario bíblico reconocemos el origen de las siguientes ciudades y naciones:

- De la línea de Jafet. Gomer (del Caucaso y Capadocia), Magog (de la región del Mar Negro), Javán (Grecia), Tubal (Asia Menor), Mesac (Armenia) y Tirás (los estrucos). De Javán descienden Elisa, Tarsis (Cartago o Tarteso), Quitim (Chipre), y Rodanim. ***A partir de estos fueron pobladas las costas de las naciones***, 10:5.
- De la línea de Cam. Cus (pueblos de Arabia como Uruk, Babilonia y de la costa africana, Etiopía, Abisinia), Mizraím (Egipto), Fut (entre Etiopía y Egipto), y Canaán (Palestina y sus muchos pueblos), 10:6.
- De la línea de Sem. Elam (Persia), Asur (los asirios), Arfaxad (los hebreos), Lud (Lidia), y Aram (los arameos), 10:22.

3. Los comienzos del pueblo hebreo, 12-50.

El material de esta segunda división se puede subdividir en cuatro partes: sobre Abraham, sobre Isaac, sobre Jacob, y sobre José.

3.1 Sobre Abraham, 11:27-25:18.

La historia comienza en Ur de los caldeos de donde salieron Abram y los suyos. Esta ciudad, cuyas ruinas hoy